

# DISCURSOS

PRONUNCIADOS EN EL ACTO DE  
INVESTIDURA COMO DOCTORA *HONORIS CAUSA*  
DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA

DOÑA MARGARET ATWOOD

UNIVERSIDAD DE GRANADA

MMXXVI

DISCURSO PRONUNCIADO POR LA DOCTORA  
DOÑA MERCEDES DÍAZ DUEÑAS  
CON MOTIVO DE LA INVESTIDURA COMO  
DOCTORA *HONORIS CAUSA*  
DE LA EXCELENTÍSIMA SEÑORA  
DOÑA MARGARET ATWOOD

Excelentísimo Sr. Rector Magnífico,  
Excelentísimas Sras. Vicerrectoras,  
Excelentísimos Sres. Vicerrectores,  
Ilustrísimas Autoridades Académicas,  
Excelentísimas e Ilustrísimas Señoras del Claustro,  
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores del Claustro,  
Autoridades y asistentes a este acto,  
Estimada Margaret Atwood:

Este solemne acto académico, con la venia del Claustro de doctores de la Universidad de Granada, al investir como Doctora Honoris Causa a Margaret Atwood, dará cumplimiento al acuerdo del Claustro de nuestra Universidad, del 30 de mayo de 2025, a propuesta del Excmo. Sr. Rector de nuestra Universidad. El departamento de Filologías Inglesa y Alemana agradece encarecidamente la acogida de esta iniciativa, tanto al Excmo. Sr. Rector como a las Juntas de las Facultades de Filosofía y Letras, de Traducción e Interpretación, de Ciencias Políticas y Sociología, de Ciencias de la Educación, y de Comunicación y Documentación, así como al Instituto de Estudios de las Mujeres y de Género de la Universidad de Granada, con cuyo apoyo contó asimismo.

El doctorado *honoris causa* es la máxima distinción que otorga la Universidad de Granada y continúa siendo una de las tradiciones más notorias del mundo académico, ya que encarna los valores de excelencia y robustez a los que aspira la educación superior. Es un homenaje a figuras destacadas, cuya labor, liderazgo y creatividad contribuyen a mejorar la sociedad y el mundo. A la vez que reconoce los logros personales, celebra también el poder inquebrantable del conocimiento compartido. La ceremonia de hoy mantiene esta tradición basada en los Estatutos de la Universidad de Granada de 1542.

Como madrina es para mí un honor presentar esta *laudatio* de Margaret Atwood, en la que se exponen algunos de sus logros más relevantes, teniendo en cuenta su excepcional obra, a la vez polifacética y comprometida, pero independiente, crítica y asombrosamente creativa. Ella ha dicho de la protagonista de su novela más famosa, *El cuento de la criada*, de cuya publicación se celebró el año pasado el 40º aniversario, que es un personaje normal en tiempos extraordinarios. Permítanme que les presente a Margaret Atwood como la autora extraordinaria que es en los tiempos no del todo ordinarios que vivimos.

Es difícil hacer justicia a un icono de la sensibilidad contemporánea como Margaret Atwood en pocas palabras. El reto en la elaboración de este discurso no ha radicado en recopilar sus méritos, ya que un simple listado de sus obras, las traducciones de las mismas, los premios que ha recibido y las múltiples causas que ha apoyado resulta abrumador y ocuparía por sí mismo

mucho más espacio del que disponemos. Muy al contrario, lo más complicado ha sido escoger aquellos aspectos que pueden dar cuenta de la talla de esta figura más adecuadamente. Por ello, a pesar de su influencia mundial, más allá del ámbito literario y académico, me centraré en resaltar las cuestiones que están más directamente relacionadas con los principios y la labor de nuestra universidad, ya que Margaret Atwood es adalid de muchos de nuestros valores.

En primer lugar, quisiera agradecerle que nos haya permitido aprender, emocionarnos y disfrutar con su obra. Gracias por ser un ser humano ejemplar—sin pretensión, sin perder nunca su toque irónico, con humildad, con sabiduría y fuerza infinitas. Por encima de todo, nos ha enseñado a superar dicotomías inútiles y a encontrar formas de integrar categorías supuestamente opuestas. Cuando intentamos definir a una persona, solemos buscar términos que la describan por oposición a lo que consideramos el concepto contrario, pero este mecanismo fracasa a la hora de describir a Margaret Atwood. Permítanme mencionar algunos de los ámbitos en los que ella es un ejemplo perfecto de síntesis en términos hegelianos. No tenemos por qué elegir entre la poeta y la prosista, la intelectual y la activista, la científica y la humanista, ni entre la creadora y la docente.

Por el momento, subrayemos que respecto a su obra el término clave es la inclusión, más que la oposición. Es poeta, novelista, autora de relatos cortos, dramaturga y guionista, dominando tanto la poesía como la narrativa. ¿Cuántos autores pueden

contar entre sus publicaciones (todas ellas de gran mérito) 18 colecciones de poesía, 17 novelas, 9 colecciones de relatos cortos, 8 libros infantiles, 6 novelas gráficas, una obra de teatro y guiones de televisión y radio? Además, no solo destaca en la ficción y la poesía, sino también en la no ficción, habiendo publicado 11 libros de ensayos y unas memorias. No es posible elogiar cada una de sus obras por separado aquí, pero las siguientes líneas se referirán a aspectos concretos de algunas de ellas.

Dejando a un lado su dominio de tantos géneros literarios, probablemente, una de las características más destacadas de Margaret Atwood es su contribución a la perfecta integración entre la literatura y la sociedad, entre la autora y el mundo que la rodea. Puede que haya habido tiempos en los que el escritor en la torre de marfil fuera un ideal que animaba a los artistas a aislarse voluntariamente, a apartarse del mundo exterior, de la política y de la vida cotidiana, para dedicarse exclusivamente a la creación artística y a una belleza abstracta. Nada se aleja más de la obra de Margaret Atwood. Ha sabido reconocer en otros escritores, como Aldous Huxley, su capacidad «para mostrarnos tal y como somos, con toda nuestra ambigüedad» (2007, xvi), y ella misma consigue sostener un espejo que refleja muchas de las contradicciones de nuestro mundo.

Aunque a veces se ha descrito a los canadienses (sobre todo por parte de los estadounidenses) como «testigos distantes»<sup>1</sup>,

---

1 David Staines, *Beyond the Provinces. Literary Canada at Century's End*. Toronto: University of Toronto Press, 1995: 59-60. La expresión en el original es "dispassionate witness".

situándolos en el papel de observadores comedidos, la trayectoria de Margaret Atwood demuestra lo contrario. Su participación activa en diversas causas es bien conocida. En primer lugar, su compromiso con el medio ambiente no resulta sorprendente, ya que pasó parte de su infancia en las zonas boscosas del norte de Canadá junto a su padre, de profesión entomólogo, lo cual influyó en su profunda conexión con la naturaleza. Es, por ejemplo, miembro de BirdLife International<sup>2</sup> y del Proyecto Drawdown<sup>3</sup>, ha colaborado con organizaciones como Greenpeace para instar a los gobiernos a proteger los bosques y las costas, y este interés por las cuestiones medioambientales se refleja tanto en muchas de sus publicaciones como en los estudios académicos que las abordan. La postura de la Universidad de Granada no podría estar más en consonancia con estos principios, tal y como confirma su actual Plan de Sostenibilidad Ambiental para la Adaptación y Mitigación al Cambio Climático<sup>4</sup>.

Al destacar la conexión entre la literatura y las preocupaciones medioambientales, Margaret Atwood afirmó que los escritores «entretejerán “el medio ambiente” en [sus] historias, lo quieran

---

2

BirdLife International se describen a sí mismos como «la única alianza mundial dedicada a la conservación de las aves y de toda la vida en nuestro planeta. Nuestra razón de ser es dar voz a la naturaleza, así como unir y fortalecer la conservación más allá de las fronteras.» (<https://www.birdlife.org>).

3

Esta organización afirma que su misión es «ayudar al mundo a alcanzar el “draw-down” —el momento en el que los niveles de gases de efecto invernadero en la atmósfera dejen de aumentar y empiecen a descender de forma constante, frenando así el cambio climático catastrófico— de la forma más rápida, segura y equitativa posible».

4 Plan de Sostenibilidad Ambiental para la Adaptación y Mitigación al Cambio Climático UGR < <https://viceinfrasos.ugr.es/unidades/calidad-ambiental/compromiso> >

o no, porque los narradores siempre han estado vinculados a su mundo —tanto físico como social— y sus historias han cambiado a medida que el mundo ha cambiado»<sup>5</sup>. Títulos como sus novelas gráficas *Angel Catbird*, volúmenes 1, 2 and 3, y sus novelas *Los testamentos*, *Por último el corazón*, la trilogía *MaddAddam* y *El cuento de la criada* pueden incluirse en esta categoría y han tenido una gran repercusión al concienciar sobre el efecto de la acción humana en nuestro medio ambiente, lo cual también ha suscitado una reacción entusiasta del mundo académico, y la investigación llevada a cabo en nuestra universidad es ejemplo de ello<sup>6</sup>.

Margaret Atwood tampoco ha sido una testigo distante en cuestiones sociales. Su nombre figura entre las firmas destacadas de la «Carta sobre la justicia y el debate abierto» publicada en 2020 por la revista *Harper's Magazine*, en la que los intelectuales firmantes afirman que «la forma de derrotar las ideas malas es mediante la denuncia, el debate y la persuasión, no tratando de silenciarlas o de ignorarlas. Recha[zan] cualquier falsa disyuntiva entre justicia y libertad, ya que no pueden existir la una sin la otra».<sup>7</sup> La defensa de la independencia del escritor ocupa un lugar primordial en la lista de prioridades de Margaret Atwood,

---

5 Atwood, Margaret. "Literature and the Environment." *Burning Questions*. Double-day, 2022, p. 147.

6 Por mencionar solo dos ejemplos, la profesora Margarita Carretero González supervisó "A critical ecofeminist analysis of male and female interactions with other-than-human nature as seen in two characters of Margaret Atwood's *The Edible Woman*" (2019), de Belén Molero Aguilera y la profesora Beatriz Revelles Benavente "The Symbiotic Interaction between Literature and Reality: A Diffractive Analysis of Atwood's *The Handmaid's Tale* and *The Testaments*" (2023) de Marta Martínez López

7 <https://harpers.org/a-letter-on-justice-and-open-debate/>, July 7, 2020.

ya que, en sus propias palabras: «¿En quién puedes depositar tu confianza como lector si no es en mí, la voz que te habla desde la página o la pantalla, en este mismo instante? Y si permito que esta voz se convierta en el títere obediente y sumiso de algún grupo, por muy loable que sea, ¿cómo vas a poder confiar en ella?»<sup>8</sup> En consonancia con estas preocupaciones, es miembro de Amnistía Internacional, apoya a la organización Index on Censorship<sup>9</sup>, que defiende la libertad de expresión, y se siente «orgullosa de ser miembro de PEN<sup>10</sup>»<sup>11</sup>, con la que colabora desde principios de la década de 1980<sup>12</sup>. Después de todo, cabría pensar que no parece precisamente una testigo distante.

La obra de Margaret Atwood muestra cómo ha sido testigo de la rápida transformación del mundo finisecular. Muchos de estos cambios están relacionados con la igualdad de género. La influencia de su obra en este ámbito del panorama internacional se percibe, por ejemplo, en el uso que hacen las manifestantes de los ya icónicos trajes rojos tomados de la novela *El cuento de la criada*, que ha sensibilizado a varias generaciones sobre cuestiones de género que, de otro modo, podrían haber pasado desapercibidas o haber sido negadas. Esta es otra esfera de la realidad que nuestra

---

8 Atwood, Margaret. “The Writer as Political Agent? Really?” *Burning Questions*. Doubleday, 2022, p. 135.

9 <https://www.indexoncensorship.org>

10 PEN International es una asociación mundial de escritores.

11 Atwood, Margaret. “Literature and the Environment”, *Burning Questions*. Doubleday, 2022, p. 137).

12 Fue presidenta de la rama canadiense (de habla inglesa) de International P.E.N., desde 1984 a 1986; actualmente es Vicepresidenta de PEN International y sigue colaborando con PEN América para la defensa de la libertad de expresión.

universidad no pasa por alto, ni a nivel institucional, tal como se plasma en su *Plan Propio de Igualdad y Diversidad, Inclusión y Acción Solidaria e Intergeneracional UGR 2026*<sup>13</sup>, ni desde el punto de vista académico<sup>14</sup>. Por ejemplo, el estudiantado de la Facultad de Traducción e Interpretación, mientras aprenden a traducir los neologismos que aparecen en *El cuento de la criada*, se sobrecogen con situaciones en las que lo “ordinario” es aquello a lo que estamos acostumbrados y toman conciencia de la importancia de comprender nuestra historia para que las injusticias sociales contemporáneas no les parezcan «ordinarias» y acaben formando parte de la «tradición» o la «Historia». El número de tesis que abordan estas cuestiones es notable<sup>15</sup>.

En clave más nacional, quizá no sea tan conocida la aportación de Margaret Atwood a la creación de un canon literario canadiense que ha contribuido a definir una identidad nacional propia. Ella misma reconoce que «en las décadas de 1930 y 1940, la idea de que una persona de Canadá (...) pensara que podía ser un escritor

---

13 *Plan Propio de Igualdad y Diversidad, Inclusión y Acción Solidaria e Intergeneracional UGR 2026*  
[https://secretariageneral.ugr.es/sites/webugr/secretariageneral/public/inline-files/BOUGR/311/Boletín%20Oficial%20de%20la%20Universidad%20de%20Granada%20nº%20311\\_18.pdf](https://secretariageneral.ugr.es/sites/webugr/secretariageneral/public/inline-files/BOUGR/311/Boletín%20Oficial%20de%20la%20Universidad%20de%20Granada%20nº%20311_18.pdf)

14 Véase, por ejemplo, Revelles-Benavente, Beatriz (2021). “Intra-mat-extuality: feminist resilience within contemporary literature,” *European Journal of English Studies*, 25 (2): 190 - 206.

15 Por ejemplo, los trabajos Fin de Grado de Moreno Navarro, Bendición, *Different Women's Roles in the Dystopian novel The Handmaid's Tale by Margaret Atwood*, supervisado por la profesora Mercedes Díaz Dueñas; de Fernández Juárez, Estrella *Dystopia in novels as a tool of social criticism: The Handmaid's Tale by Margaret Atwood* y de Ratigan, Marta *Feminist Perspectives on Female Relationships: Exploring the Dynamics of Sisterhood in "The Penelopiad" by Margaret Atwood*, supervisados por la profesora Marjan Shokouhi Tajadini Sar vestani.

tomado en serio en el resto del mundo era ridícula. Incluso en las décadas de 1950 y 1960, había muy pocas editoriales en Canadá»<sup>16</sup>. De hecho, en su juventud se sintió incitada a trasladarse a Londres o París para poder desarrollar su carrera como escritora. Sin embargo, se mantuvo firme, en parte influida quizá por el eminente crítico Northrop Frye<sup>17</sup>, y siguió viviendo, escribiendo y publicando predominantemente en Canadá. Por ejemplo, en 1972 publicó *Survival. A Thematic Guide to Canadian Literature / Supervivencia. Una guía temática de la literatura canadiense*, cuyo impacto fue mucho más allá de ser, según ella misma afirmaba en la introducción, «una guía breve y fácil de usar sobre la literatura canadiense, destinada principalmente a los estudiantes y a aquellos profesores (...) que de repente se ven enseñando una asignatura que nunca han estudiado: “*Canlit*”». (11). De hecho, vendió más que «todos los demás libros de crítica literaria sobre la literatura canadiense juntos»<sup>18</sup>. La totalidad de su obra ha contribuido de manera decisiva a crear un canon literario canadiense reconocido en todo el mundo y a sentar las bases para la consolidación de una identidad nacional canadiense, mucho más allá de sus primeros intentos por definir y canonizar la literatura canadiense mediante la crítica temática. La primera tesis doctoral<sup>19</sup> defendida

---

16 Atwood, Margaret. “Alice Munro: An Appreciation.” *Burning Questions*. Doubleday, 2022, p. 94.

17 Atwood, Margaret. *Book of Lives*. Chatto and Windus, 2025, p. 145.

18 Lecker, Robert. *The Canonization of English-Canadian Literature*. House of Anansi Press, 1995, p. 87.

19 *Europa en el discurso canadiense. La imagen de Europa en la narrativa canadiense en lengua inglesa de finales del siglo XX* (2005). Autora: Mercedes Díaz Dueñas. Directora: Marta Falces Sierra.

en la Universidad de Granada sobre literatura canadiense abordó algunas de estas cuestiones.

Sin salir del ámbito académico, la trayectoria profesional de Margaret Atwood pone de manifiesto lo artificial de otra supuesta división: la separación, aparentemente irreconciliable, entre quienes *crean* (los escritores, por ejemplo) y quienes *enseñan*. Una vez más, esta distinción no tiene validez en su caso. Ha impartido clases en numerosas instituciones, entre ellas la Universidad de la Columbia Británica (Vancouver), la Universidad Sir George Williams (Montreal), la Universidad de Alberta y la Universidad de York (Toronto), y también ha sido escritora residente en diversas universidades, tendiendo un puente entre la enseñanza y la escritura creativa.

Si damos un paso atrás, para volver a considerar la figura de Margaret Atwood desde otro punto de vista, podemos centrarnos en otra de las dicotomías que ella ayuda a neutralizar: la separación entre ciencias y letras. En su trilogía *MaddAddam*, los personajes se dividen entre los «de números» y los «de la palabra», pero ninguno de los dos grupos puede sobrevivir realmente por sí solo. Argumenté en otra ocasión que, contra todo pronóstico, en esta guerra entre los números y las palabras, al final las palabras parecen llevar las de ganar, al menos en lo que respecta a la creación de vínculos en las comunidades<sup>20</sup>. Es digno de mención que, en su obra, Margaret Atwood haya sabido integrar la observación

20 Martín Salván, Paula, et al. *Community in Twentieth-Century Fiction*. Palgrave Macmillan, 2013, p. 265. —

científica de los detalles que aprendió de su padre, entomólogo, y que comparte con su hermano neurofisiólogo, en la construcción, entre otros, de tramas y personajes, lo que ha convertido el matiz en uno de sus sellos distintivos, al tiempo que ha cambiado para siempre nuestra forma de entender el mundo.

La integración de las ciencias y las humanidades resulta especialmente necesaria en un momento histórico en el que nos enfrentamos a retos como el papel que desempeñará la inteligencia artificial en nuestro presente y nuestro futuro. Esperemos que su labor siga contribuyendo a que la sociedad no olvide la relevancia de las humanidades, que ha sido un aspecto clave para nuestra universidad desde sus inicios, no solo en términos abstractos, sino también a través de medidas concretas, como la adopción de su pionera «Declaración por la lectura»<sup>21</sup>, el pasado mes de abril. En ella se ratificó el compromiso de nuestra universidad con el humanismo y la lectura crítica, frente a los retos digitales y la desinformación, para recuperar la reflexión y el debate ético. Hace algunos años, en una ocasión muy similar a esta, Margaret Atwood, al hablar de lo que podemos esperar de los artistas y los escritores, expresó su deseo de que hubiera «obras que expresen, para este momento y este lugar, y de la forma más poderosa y elocuente posible, lo que significa ser humano»<sup>22</sup>. Suscribimos ese deseo de manera incondicional.

---

21 "Declaración por la lectura" (BOUG nº 319, abril 2026).

22 Discurso de Investidura de la Profesora Margaret Atwood como Doctora Honoris Causa en la Universidad Autónoma de Madrid, 2017.

Tras este repaso a la trayectoria de Margaret Atwood, me gustaría destacar su actitud esperanzada ante el futuro, reflejada en su participación en el proyecto «Future Library» (de la artista Katie Paterson), en el que fue la primera colaboradora con su manuscrito *Scribbler Moon* (2014). Esta biblioteca del futuro (2014-2114) se desarrollará como sigue:

En Noruega se ha plantado un bosque que proporcionará el papel para una antología especial de libros que se imprimirá dentro de 100 años. De aquí a entonces, cada año un escritor aportará un texto, y los escritos se conservarán en custodia, sin leer ni publicar, hasta el año 2114. Los manuscritos se guardarán en una sala especialmente diseñada para este fin en la nueva biblioteca pública de Oslo.

Esta contribución es el clamor de la esperanza en la perdurabilidad de nuestro planeta, de la humanidad y de las humanidades, así como de su confianza en que seguirá existiendo la práctica de escribir e imprimir libros que se leerán dentro de un siglo. Me gustaría terminar con esta nota de esperanza, en las palabras de Margaret Atwood: «Mientras tengamos esperanza —y aún la tenemos—, seguiremos contando historias»<sup>23</sup>.

La Universidad de Granada no puede atribuirse la originalidad en el reconocimiento a Margaret Atwood, como atestigua la abrumadora lista de premios y distinciones honoríficas que

<sup>23</sup> Atwood, Margaret. “Literature and the Environment.” *Burning Questions*. Doubleday, 2022, p. 146.

ha recibido<sup>24</sup>, entre los que destacamos el Premio Príncipe de Asturias de Literatura de 2008 y, más recientemente, el *III Premio Internacional Joan Margarit de Poesía*, entregado por el rey de España en mayo. No obstante, esperamos que las palabras contenidas en esta *laudatio* hayan podido rivalizar en sinceridad con los reconocimientos anteriores. A través de este premio, deseamos reconocer el profundo impacto y la clara y duradera influencia de sus contribuciones literarias, artísticas, culturales e intelectuales en nuestra docencia e investigación. Margaret Atwood ha sabido conciliar una creación literaria sobresaliente con el testimonio de un compromiso con el entorno medioambiental y la denuncia del quebranto de los derechos humanos y la igualdad.

Por todo lo anteriormente expuesto, pido la venia al Claustro de Doctores para que le sea concedida a Margaret Atwood la investidura como doctora *honoris causa* por la Universidad de Granada.

---

24 Véase <https://margaretatwood.ca/awards-recognitions/>